

## La recogida de basuras constata un agravamiento de la crisis



Los vallesanos hemos reducido la generación de basura en 20.000 toneladas en sólo dos años.

XAVIER SOLANAS

La generación de residuos es un buen indicador de la situación económica. Especialmente en materia de consumo de las familias. Es razonable pensar que cuando las cosas van bien, aumenta el consumo de productos y crece la generación de residuos. Por el contrario, cuando la economía de las familias flaquea, también se reduce la generación de basura doméstica. Esto es lo que sucedió en el año 2009.

En su informe de ese año, el Consorci per a la Gestió de Residus del Vallès Oriental, constató un pequeño retroceso en la generación de residuos, pese a que la población había aumentado en unas 7.000 personas. En 2010, sin embargo, la cifra volvió a aumentar y la generación de residuos alcanzó su techo histórico: 192.126 toneladas. En 2011, sin embargo, la tendencia volvió a ser a la baja y el informe del Consorci constataba una insólita caída de un 3'4%. Si esto pareció inaudito, mucho más lo ha sido el informe de 2012 que nos indica que esta caída no sólo no se ha parado sino que ha aumentado en un 7% más. En cifras reales, en 2012 los servicios de recogida de basuras de los ayuntamientos de la comarca recogieron 172.674 toneladas de residuos, unas 20.000 menos que hace dos años.

Teniendo en cuenta que además la población de la comarca ha seguido creciendo, esto ha hecho que en dos años la producción per cápita de residuos domésticos se haya desplomado desde los 1'34 kilos/habitante/día hasta sólo los 1'18. Paradójicamente esta caída en

vallès

la producción de residuos de un 13% desde 2007, ha permitido a la comarca superar los objetivos fijados por el Programa de Gestió de Residus Municipals de Catalunya (PROGEMIC).

### CAMBIO EN EL CONSUMO Y SAQUEO DE CONTENEDORES

La caída en la generación de residuos de 2012 refleja por una parte "una disminución y modificación de los padrones del consumo doméstico", pero también el fenómeno "del vaciado de contenedores" que se observa en diversos municipios. Así, por ejemplo, el año pasado la recogida selectiva de papel y cartón disminuyó un 26'6%, fruto en gran parte de la actuación de los recogedores. También se redujo la aportación a las deixalleries en un 7'9%, posiblemente por la misma causa. Esto queda evidenciado en un residuo concreto: la chatarra. Las 129 toneladas recogidas representan un 59% menos que en 2011 y un 84% menos que hace cinco años.

Las fracciones más estrictamente "domésticas" también sufrieron una merma. Así, se redujeron en un 3'7% los envases, en un 6'6% el rechazo y en un 3'1% la materia orgánica. Precisamente, en el caso de esta última fracción, se observó a partir de septiembre una drástica caída que según explican se ha ampliado a los meses de enero y febrero de este año.

El presidente del Consorci per la Gestió de Residus del Vallès Oriental, Joan Castaño, definió por todo ello el año 2012 como de "comportamiento

### CAIDA

En 2012 el volumen de residuos se desplomó un 7%, la mayor caída nunca registrada

especial" y señaló que mientras se han cumplido objetivos en algunas fracciones, en otras como la del papel o cartón no se ha logrado debido a la caída del consumo y a la desaparición del material en calles e iglues. Castaño explicó que la recogida irregular de papel y cartón "no es una cuestión fácil, ya que en algunos casos es un problema de subsistencia". El Consorci, sin embargo, distingue los cartoneros de subsistencia de aquellos que han convertido en un negocio industrial el asalto a los contenedores, y ha enviado una carta a la Agència de Residus para ver qué pueden hacer contra estos segundos que actúan con afán de lucro. Actualmente, desde el Consorci ya se actúa judicialmente contra las personas que son atrapadas llevándose material de las deixalleries.

El vicepresidente del Consorci, Joaquim Brustenga, en relación a la materia orgánica, explicó que se habían recogido 21.288 toneladas, cosa que representa un 34% de lo que se calcula generan los hogares vallesanos. La cifra queda lejos de los objetivos establecidos por el PROGEMIC en el 55%, pero Brustenga se felicitó por el escaso nivel de impropios que contiene la recogida de esta fracción en la comarca, apenas un 7%. "Se debe de felicitar a los ciudadanos por lo bien que hacen la selección", comentó.



Jordi Abayà

CUANDO A UNO le pillan en fuera de juego no hay mejor estrategia que la del ventilador: alejar la culpabilidad de uno mismo y repartirla entre los que tenemos alrededor. Si esto lo practica hasta el niño de cuarto de primaria cuando es pillado copiando en un examen, sin duda lo domina nuestra clase política. Y en consecuencia a alguno de ellos se le ha ocurrido que para difuminar la negra mancha de corrupción que enturbia su imagen colectiva, nada más eficaz que lanzar un terrible mensaje: hay corrupción en las altas esferas, porque ésta afecta al conjunto de la sociedad. Este era la idea de fondo del 30 Minuts sobre el dinero negro que emitió TV3 el pasado domingo. El programa en cuestión señalaba que un 25% de la economía funciona en base a la caja B y responsabilizaba de ello a un variopinto colectivo en el que cualquiera puede verse reflejado. ¿Cómo puedes criticar que un dirigente político se lleve una comisión millonaria si luego tú no pagas el IVA?

Una afirmación construida sobre unos datos dudosos. La cifra del 25% de economía sumergida quizá era real en las épocas de la burbuja inmobiliaria, pero no ahora. Entonces en gran parte de las operaciones – con notarios y banqueros de por medio – cambiaban de manos grandes cantidades de dinero negro. De ahí que España fuera el país de Europa con más billetes de 500 euros en circulación. Hoy, la realidad que yo conozco es muy diferente a la descrita por TV3.

Aunque es cierto que hay parados que aprovechan para hacer chapucillas, profesionales que facturan sin IVA, nada de eso es una actividad económica digna de ese nombre. Son simples sobresueldos o infrasueldos que dan para ir tirando. Dudo mucho que esa economía informal de supervivencia represente una cuarta parte del PIB. Además, el reportaje se olvida de tres cuestiones importantes. La primera es que la mayoría de la población está sujeta a una nómina – y ahí pocos trucos caben –; que en los grandes consumos que hacemos – electricidad, telefonía, combustibles, ... – no hay lugar a librarse del IVA y que los grandes focos de economía informal, la que sí mueve millones, está en unas pocas manos: las que manejan la prostitución, el contrabando, el tráfico de drogas...

Hay días que incluso yo, que no creo en conspiraciones, llego a pensar que hay quien mueve los hilos en la oscuridad para tomarme el pelo. Ahora, me han llamado ladrón.

Todos ladrones